

ASSUAN:

**LA CUARTA
PIRAMIDE
DE EGIPTO**



Nikita Kruschev
y el Presidente Nasser
estuvieron presentes
en la inauguración
de la presa de Assuan,
llamada,
por su magnitud,
la «cuarta pirámide».



EGIPTO sigue siendo, como en los tiempos del historiador antiguo, «un don del Nilo». Pero a partir de ahora será un don bien administrado, perfectamente domeñado, con un índice mínimo de desaprovechamiento. Con este logro, soñado y perseguido desde hace siglos, se cierra un nuevo capítulo en el curso del control progresivo de la naturaleza por el hombre.

Esta formidable empresa ha sido comparada a la que, hace cuatro mil quinientos años, convirtió en realidad indestructible, sobre el reseco solar del desierto, las pirámides alzadas en honor de los faraones muertos. Pero existe una diferencia fundamental entre el dique de Assuan y aquellas históricas construcciones. Assuan simboliza un perenne homenaje a la vida y representa una elevación real del nivel de todo un pueblo. **SIGUE**







El 14 de mayo de 1964 significará para los egipcios una fecha histórica. Después de cincuenta y dos meses de trabajo, el proyecto más ambicioso acariciado nunca en las tierras del Nilo se ha transformado en una espléndida realidad. Ingenieros y técnicos soviéticos han colaborado muy estrechamente en esta magna empresa.

Este monumento de ingeniería moderna, sobrepasa a la Gran Pirámide en envergadura: su volumen es diecisiete veces mayor que el de la obra del emperador Cheops.

En virtud de este enorme conglomerado de granito, arena y arcilla, se formará un enorme lago de 500 kilómetros de longitud —350 en territorio egipcio y 150 en el Sudán— con una anchura media, en la primera parte, de 30 kilómetros, y una profundidad media de 100 metros. El volumen del agua retenida ascenderá a 157.000 millones de metros cúbicos. Las cifras resultan más elocuentes que las palabras.

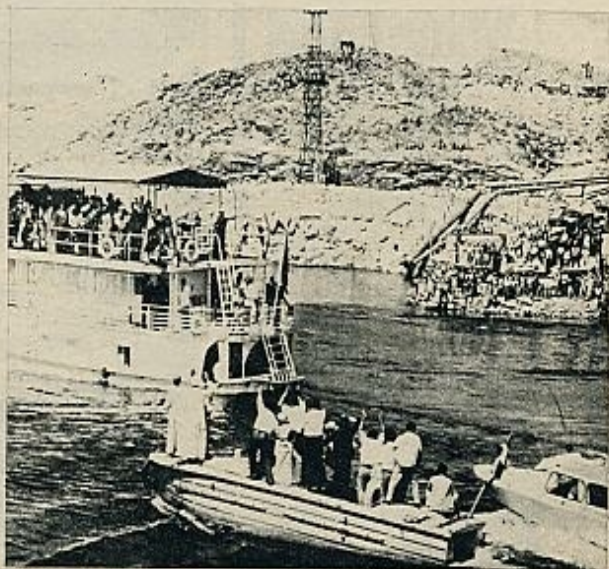
Los beneficios de la empresa que ahora llega a su culminación no se harán esperar. Se ganarán para el cultivo 800.000 hectáreas, incluso en los años de sequía. Y es posible que se creen arrozales sobre 400.000 hectáreas. Sobre el canal de derivación se construirá una central hidroeléctrica, que dispondrá de doce turbinas y que en menos de dos lustros estará en condiciones de producir 10.000 millones de kilowatios hora.

Con esta colosal presa, Egipto habrá vencido una enfermedad endémica grave que aqueja desde hace siglos a todo su pueblo. Los años bajos del Nilo han sido siempre años de hambre para los habitantes de sus riberas.

El 14 de mayo de 1964 significará para los egipcios una fecha histórica. Después de cincuenta y dos meses de trabajo, el proyecto más ambicioso, acariciado nunca en las tierras del Nilo, se había transformado en una espléndida realidad.

La ceremonia inaugural, a la que asistieron Nikita Kruschéff —la obra ha sido posible por los préstamos soviéticos y la colaboración de ingenieros y técnicos de la U.R.S.S.—, Nasser, y los mariscales Aref, del Irak, y Sallal, del Yemen, consistió en el lanzamiento a las aguas del Nilo de las piedras simbólicas, y después en la explosión, por medio de un dispositivo eléctrico, de una carga de 160 kilos de dinamita, que permitió la apertura ante el Nilo del gigantesco embalse.

Con motivo del acontecimiento, Egipto ha vivido un inolvidable programa festivo. Las obras de la «cuarta pirámide» han tocado felizmente su fin.



(Fotos EUROPRESS)